

LA IDEA

S. D.

SEMÁNARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un trimestre..... 1'20 pesetas.
(Un año..... 4'80 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes. Toda la correspondencia al director don **Magdaleno de Castro.**

DESDE LA MESETA

Uno de los aspectos de aquella penosa incompreensión á que me refería en mi anterior artículo, es la falta de sentido y de sentimiento que los catalanes tenemos por lo común para el paisaje castellano.

Según la opinión vulgar no es más que un páramo desolado sin interés, ni expresión, ni vida poética. Pero ¡qué ciega es esta vulgaridad! Me atrevo á decir que nunca he visto tierras de una tan grave y honda é intensa hermosura como las tierras de Castilla.

Son todo lo contrario de lo *pintoresco*—como lo *pintoresco* es, á su vez, lo contrario de lo *pictrico*—; ni se prestan á obtener fotografías para un concurso, ni sirven de reclamo á los turistas, ni valen como asunto de cromos de comedor.

Son un mar de llanos oscuros bajo un cielo de infinita transparencia. El suelo es parduzco, un poco frío pero distinguido, con cierta noble sequedad; sus tintas sombrías dejan aparecer, á veces, fragmentos rojos, potentes, casi sanguinolentos. La llanura se arruga formando colinas, que se sobreponen unas á otras en horizontes ilimitados. Los trigos y las praderas quedan salpicados de bosques de severas encinas y de olivos. Y este mundo austero y solemne está envuelto en una atmósfera, diáfana, como de alta montaña, con celajes melancólicamente luminosos.

Es un país lleno de quietud, pero de una quietud reconcentrada y en éxtasis, bien diferente de la calma grasa de los valles de Flandes. Inundado en una callada emoción religiosa, expresa sin embargo, la sed brutal de divinidad, no el piadoso misterio de los bosques de abetos alemanes, cuyas agujas se elevan devotamente hasta aquel cielo de un azul pálido y plateado.

En el contraste entre una tierra pobre y de grandiosa dureza y la atracción de un cielo tan puro y tan abierto busca nuestro amigo Calderón un fundamento de ese despego ascético de la vida, propio del alma castellana, de su menosprecio del mundo, de sus velos místicos y de sus caídas en el dogmatismo ortodoxo. ¡Y el muy buenísimo de D. Alfredo, que reniega del cielo como un europeo á la moderna, reniega también de la tierra como castizo castellano, manteniéndose flotante en una atmósfera de inasequible virtud sin recompensas!

¡Qué diferencia entre esas amplias perspectivas sobrias del paisaje centro ibérico y el encanto cariñoso de nuestras costas mediterráneas! Nuestras tibias playas de Cataluña, con un clima casi uniforme, atraen con aquella clásica belleza de la proporción, el equilibrio y la armonía. Desde las primeras flores del almendro hasta los rojos botones tardíos del granado, nuestros huertos están en eterna primavera. Cada rincón del terreno parece querer cobijar una casa. Nuestro paisaje es un paisaje humano que nos liga á la tierra y hace que en ella nos encontremos bien. El perfume epitalámico de los naranjos floridos llama bajo sus ramas oscuras al amor serio y fecundo. ¡Cómo jugarán los niños en la arena junto al mar! Nuestro suelo invita á quedarse en él, á poner gusto en las menudencias de la vida cotidiana á realizar, á concretar, á definir.

Todo lo contrario es Castilla. Su adusta belleza eleva bravamente el corazón, pero no se lo atrae, con femeninas coquetterías, á un bienestar moderado. Ante esta inmensidad de tierras grises, sesiente uno desatado de lo real y lo presente. La vida es sueño. Se desprecian las mil dulces pequeñeces del día de hoy «¡Soñemos, alma soñemos—mientras nos dejen soñar!»

Esta es una naturaleza sin detalles. No distrae, no tienta; ensimisma en un santo recogimiento. Deja que nos entremos, morada tras morada, hasta las arcanas reconditeces del *Castillo interior*. Y, si nos salimos de nosotros mismos, si nos echamos al campo, este campo de una sublime monotomía deja que nos proyectemos sobre él en una expansión incondicionada de nuestro propio pensamiento, como el valeroso caballero é ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.

Esta tierra que levanta el ánimo y lo aparta de ella debió engendrar lógicamente una raza de místicos y aventureros. El castellano es de cuerpo enjuto y sarmen-

to. Su carácter es más taciturno de lo que se cree, y, como todas los aferrados á pocas ideas fijas se expresa con sentenciosa seguridad.

Ya lo indiqué en mi pasado artículo: Madrid es la antítesis diametral de Castilla. El Castellano, dominado por su ideal interior, que desdénia adaptar y contrastar con la multiforme realidad externa, se sacrifica y lo sacrifica heroicamente todo. ¡Qué tiene que ver con ese Madrid movedizo, fútil, esclavo del día y de triquiñuelas que interesan un día, imán de tramposos, buscones y logrerros que no saben vivir fuera de él?

¿Y esa lujuria anémica que infecta el ambiente de la Corte? ¿Qué tienen de común sus retruécanos y sus gestos con la castidad audaz de los cantares castellanos!...

«Rosa fresca, rosa fresca
rosa fresca del rosal;
aquí vengo á que me cuentes
de tu bien y de mi mal.
Dicen que dormimos juntos
y ¡ojalá fuera verdad!...»

LUIS DE ZULURTA.

POSTALES DE «LA IDEA»

Cada vez más, las sociedades humanas, se apartan de la tiranía eclesiástica y se van á las democracias progresivas. El mundo que oye la voz resonante de las tribunas, ya no escucha la voz de los púlpitos. Mientras el clericalismo tiende á las instituciones teocráticas, la sociedad tiende á las instituciones republicanas. Mientras los jesuitas reconocen la legitimidad de los reyes, las naciones no reconocen otra legitimidad que la de su propia soberanía. Irredican los jesuitas la sumisión, la obediencia, el silencio, la servidumbre intelectual y moral, mientras la sociedad intenta el libre examen, el derecho de la persona humana, la libertad amplísima, todas las consecuencias de la Revolución universal.

Este antagonismo entre la influencia jesuítica y el mundo moderno, de ningún modo puede continuar. O la sociedad se quedará sin religión, ó la Iglesia se quedará sin la sociedad que la presta hoy su acatamiento aparatoso y externo.

EMILIO CASTELAR.

LA COMISIÓN ESPECIAL DE HIGIENE

Acuerdos y comentarios.

Como resumen y nota de sus trabajos, hasta ahora realizados, la Comisión especial de Higiene, nombrada para entender en la realización de la moción del señor Hoyos, ha dado cuenta al Municipio de varios de sus acuerdos. Dejando para el momento oportuno la mención de aquellos que por su índole requieren medios extraordinarios, y, por tanto, no ya una simple proposición enviada al Ayuntamiento, sino un proyecto, completo, de ejecución, daremos noticia de los más importantes de los inmediatamente realizables.

Importantes, aunque no graves, son varios de ellos, tales como el de proponer castigos para los industriales egoístas y poco escrupulosos que expendan al público substancias alimenticias adulteradas ó alteradas. Sobre este importante y vital asunto se acordó la siguiente proposición de multas: la primera vez, una cantidad en metálico; la segunda, doble cantidad pecuniaria y la publicación de los nombres de los industriales y sitio en que hayan expandido la mercancía, en la prensa periódica, y la tercera, la correspondiente denuncia al Juzgado con todas sus consecuencias.

Otro de los acuerdos es, que la expendición de leche se verifique en lugares fijos, prohibiéndose el reparto y suministro á domicilio, salvo que no sea con la misma cabra para vista ordeñar. El fin que con esto se persigue es, naturalmente, el de facilitar la investigación de la calidad de la leche.

Se acordó igualmente la revisión sanitaria de los embutidos y de las reses muertas que vienen de fuera y que se observe una vigilancia rigurosa y exquisita para el decomiso de las carnes y embutidos que no lleven el sello del Matadero.

Aparte de estos acuerdos, en la penúltima de sus sesiones plenas, manifestó el Sr. Ramírez que el domingo 8 último, empezaría la Subcomisión primera la visita de

inspección á las viviendas y establecimientos insalubres para denunciar las ruinosas ó que no reúnan condiciones de salubridad.

**

Ahora unos cuantos comentarios que nos sugiere nuestro buen deseo.

Muy plausibles son estos acuerdos. Razonable nos parece y aun necesario que la Comisión de Higiene se haya apresurado á presentar al Ayuntamiento para su aprobación la correspondiente nota de sus deliberaciones y acuerdos, porque se trata de proposiciones que no admiten espera al ser inmediatamente acometibles y realizables, y porque resolviendo lo concerniente á ese primer grupo de cosas, cuya realización no exige sacrificio pecuniario ni de otra índole, sino solo un poco de esfuerzo de voluntad por parte de la autoridad municipal y de los empleados técnicos y de la policía, desembarazan su situación para entregarse de lleno al estudio de los medios de ejecución de la parte principal, aguas y mercado.

Pero no fuéramos sinceros si dejáramos de consignar la opinión que acerca de la marcha de los trabajos de la Comisión, nos sugieren las dos mociones presentadas por la Comisión al Ayuntamiento, que es grata, sí, pero no todo lo que quisiéramos en aras del buen éxito de su empeño.

Laudabilísimo buen deseo é inteligencia, cierto es, están demostrando los dignos vocales de la Comisión que son asiduos y que no desmayan ni ante el ejemplo nada edificante, de aquellos otros vocales, representantes directos de las clases acomodadas, que no han vuelto á parecer desde la primera sesión. Pero no es menos cierto que la forma fragmentaria de estudio y de trabajo, revelada en las aludidas mociones, debe ceder algún mayor lugar á un criterio de método, á un método de rasgos científicos, que recoja las diversas iniciativas, pero que las articule en la idea general, en el pensamiento directriz de un plan orgánico.

Sólo de aquel modo hemos podido ver, en la sesión municipal correspondiente, junto á las proposiciones inmediatamente realizables, presentadas por la Comisión, otra simple proposición acerca de «la cantidad de agua potable que debe suministrarse á cada habitante», y hemos dicho «simple proposición» porque el problema de las aguas requiere, á nuestro juicio, algo más que el sencillo enunciado de una necesidad ya enunciada y conocida; requiere un proyecto completo con estudio y propuesta de medios de ejecución. Esto al menos es el espíritu y la letra, lo que hemos leído y releído en la base primera de la moción del Sr. Hoyos, asaz compleja en la materia, pero que constituye ciertamente un todo orgánico, una en su finalidad, en su objetivo trascendente.

No obstante puede suceder que tal como nosotros pensamos sea el pensamiento de la Comisión, á pesar de los antecedentes indicios; tal vez solo sea una suspicacia nuestra que nos induce á adelantarnos. En todo caso no será una suspicacia, sino un sincero y resuelto deseo del éxito de la Comisión y del bien de Toledo.

M. C.

Clericalerías.

Antecedentes descriptivos.

Es muy frecuente, entre la gente de hábitos, sacar á plaza pública los defectos y las debilidades ajenas. Mil veces lo habréis oído, no ya en los sermones donde abusan de la paciencia de las gentes, sino en conversaciones al aire libre, en el café, en el paseo, en todas partes. Allí, donde se reúnen dos clérigos, la tijera desempeña á las mil maravillas su importante papel. La discreción para la inmensa mayoría de ellos, es un mito, la prudencia, que debe ser la reguladora de todos los actos, una cortapisa ridícula. Toda la balumba de añejos textos ojeados en los seminarios, es para ellos mercancía averiada. No obstante esta conducta, demandan